RELACION

DE LA CARTA QVE EMBIO A SV MAGESTAD EL SENOR DON FADRIQVE DE TOLEDO, GENERAL de las Armadas, y poderoso exercito, que fue al Brasil, y del felicissimo sucesso, que alcançaron dia de los gloriosos Apostoles S. Filipe, y Santiago, que fue a primero de Mayo, deste año de 1625.

Dase cuenta a su Magestad de las capitulaciones que en su Real nombre tratò cõ el enemigo, del modo que salieron de la Ciudad, y del grande interes que su Magestad consiguio en su recuperacion.

Impresso con licencia del señor Teniente don Luys Ramirez, en Seuilla por Simon Faxardo en la calle de la Sierpe en la calleja de las Moças, año de 1625.



DESDE la Canaria en carta de 28. de Enero. Desde las islas de Cabouerde, en carta de 10. de Febrero. Desde la Vahia de Todos Santos, en carta de 21. de Março; auisé a V. Magestad la jornada del Armada, hasta llegar al Brasil. Entrè en la vahia de Todos Santos a los 29. de Março, sin que de la armada de V. Magestad faltasse nauio alguno: la gente casi toda cõ salud. Hize Consejo de los que entran en el: luego q llegué echè gente en tierra, sin hallar en ella auiamiẽto de barcos, que atrasaron la desembarcacion, a no auerlo suplido la diligencia. Reconoci la Ciudad, y fortificacion del enemigo, por dos partes, por la de S. Benito, que es la primera, y la del Carmen: que es la mas lexos, llegando de las murallas menos que a tiro de mosquete: Lo mismo hizieron el Maese de Campo General, y algunas personas que yo señalè. Di orden, que de cinco tercios, los tres viejos, el de don Pedro Osorio, el del Marquès de Torrecuso, el de don Francisco de Almeyda, por la parte de S. Benito tomassen vn quartel: y auiẽdose señalado, y dexado al Teniente de Maese de Campo Diego Ruyz con los tres Maeses de Cãpo passè a reconocer, y tomar el otro quartel cõ los tercios

dis

de don Iuan de Orellana, y Antonio Muñiz Barreto, como lo hize, quedando por esta parte mas cerca que a tiro de mosquete del enemigo. A este quartel no se podia passar sino por el primero, desuiandose de la Ciudad, con rodeo de legua y media, con que quedaua desacomodado. Embiè a reconocer a los caminos, y entonces parecio impossible a los que fueron a ellos, que a este quartel se pudiesse subir artilleria. La tierra no acudio con bueyes, ni carros, ni gastadores tan presto como se desseaua, respeto de hallarse con la opression del enemigo trabajada, y descompuesto todo, sin que para ninguna cosa de las necessarias al seruicio y manejo de vn exercito huuiesse auiamiento, ni en la mar por falta de barcos. En el quartel del Carmen no se conduxeron açadas y palas hasta de alli a tres dias, que se tomò, que los passò casi toda la gente cõ las armas en las manos: y por no poder darse los dos quarteles, embiè al de San Benito al Maese de Campo General, que gustò dello, hasta que se fuesse dandole su auiamiento, quedando yo en el del Carmen, adonde las dificultades pediã mi assistencia personal, quedandome con solos dos Maeses de Campo.

A los dos de Abril hizo salida el enemigo al quartel de S. Benito, auisando de afuera con vn negro, segun se certifica, de la seguridad con que los nuestros se hallauan. La gente principal salio al encuentro al enemigo valerosamentè, pero no tan apercebidos, ni descansados como ellos, y al abrigo de vna muralla guarnecida de artilleria y mosqueteria, hizieron la salida y retirada con seguridad. La confiança de los nuestros daño, auiendo muerto en esta ocasion el Maese de Campo don Pedro Osforio, el Capitan don Pedro de Santisteuan, el Capitan don Francisco de Agular, el Capitan don Alonso de Gana: y salido heridos don Enrique de Alagon, don Diego Ramirez, don Diego de Espinosa, Copitanes de infanteria, y don Diego de Guzman. Finalmente fueron entre muertos y heridos hasta cincuenta personas. Hizieron ansi mismo salida al quartel del Carmen al segundo dia que se ocupò, segun han declarada, y hallaron nuestra gente apercebida, y se boluieron sin ser sentidos, por auer sido de noche.

A ocho de Abril echò fuera el enemigo dos nauios de fuego, cortieron riesgo algunos de los nuestros, mas fue nuestro Señor seruido, que no hiziessen daño alguno si bien eran tales, què el vno tardò en quemarse toda la noche, y el otro casi otro tanto. El enemigo demas de las fortificaciones hechas, trabajaua continuamente, y visto que se hallaua con mucha gente y buena poluora, municiones y bastimentos, y resolucion de morir en defensa de la plaça, me parecio se le apretasse por todas partes, y se tomasse tercer quartel, que sitiada la plaça por vna parte sola, duraria vn año el sitio. Tomòse tercer quartel en medio de los dos, que se llamò el de las Palmas, en el puse al Maese de Campo dõ Iuan de Orellana, y Antonio Muñiz Barreto, quedandome con solos dos Sargentos mayores. Plantose la bateria en S. Benito, de quatro pieças. Luego se plantò otra bateria de seys en el quartel del Carmen, que batia el surgidero de los nauios, pareciendome por aqui mostrar al enemigo, que se trataua de quitarle los pies en que pudiesse escapar. Echèle Capitana, y otros dos a fondo, y los demas se maltrataron. Trabajose entre tanto en vna espalda para plantar en ella vna bateria de seys pieças a la plaça, para quitar sus defensas en el mismo quartel, y poder empeçar a caminar. Con trincheras de la parte de S. Benito se acercò la bateria, y plantaron dos de a quatro pieças, vna en el tercio del Marques de Torrecuso, otra en el de don Francisco de Almeida: y empeçaron a jugar, y quitar las defensas al enemigo. En el quartel del Carmen se plantò la bateria dicha de seys pieças, que salio estremada: pero para cada pieça nuestra tenia plãtadas mas de tres el enemigo, y nos batia por esta parte con vein

te y vna. Tuuo el quartel del Carmen, sin poderlo escusar, sugecion a mucha parte del enemigo, que nos batia el quartel, y en el metio grandissima cantidad de balas. Duro esto, y recibir daño los nuestros, hasta que empeçò a jugar la bateria nuestra a la Ciudad, con que el primer dia se hizo tanto efeto, que cayó la artilleria del enemigo por entonces. En el quartel de las Palmas se plantaron seis piezas, y otras ocho en S. Benito, y por todas quatro baterias se empeçaron a batir trincheras, y caminar al foso. Los muertos y heridos de cada dia eran en poco numero. Otra bateria se hizo de dos piezas, y luego otras dos en la caida que mira a la playa de la parte de S. Benito, a que assistió don Iuan Faxardo, y don Manuel de Meneses, con que se boluio a tirar a los nauios, y se echaron a fondo algunos.

A los veynte y seys de Abril quitò al enemigo vna vandera de su misma muralla, subiendo valerosamente a ella vn soldado nuestro, que lo intentò del quartel del Carmen. Disparose sobre esto gran cantidad de mosqueteria de la Ciudad a nuestra trinchea, y respondioseles con otro tanto, y con mucha artilleria. Mostrò valor el enemigo en este dia, oponiendose con solo su mosqueteria a la nuestra, y a la artilleria. Las trincheas caminauan a priesa: los de la plaça por su ordinaria libertad, y aceleracion, pusieron las manos en su Coronel, y le dexaron por muerto, y nombraron otro en su lugar. Señalósele a don Francisco de Mora, Gouernador de la tierra, vn puesto en el quartel del Carmen, para que con su gente se fortificasse, y assistiesse en el; hizolo assi, acudiendo con mucha puntualidad a lo que le tocaua, en que tambien se tuuo atencion a honrar la gente de la tierra, que peleò valerosamente, hasta quitar vn soldado dellos de vna trinchera del enemigo vna vandera, imitando con esto al otro, q̃ auia hecho lo mesmo el dia antes.

Hallaronse nuestras trincheas cerca de la Ciudad, y este dia, como otros, visitè los quarteles, y hallandome en S. Benito en la cabeça de la trinchea, salio a rendirse vn Frances (que ya otros lo auian hecho) y encontrandome alli, me dixo, que aquel dia auian de hazer consejo, sobre si tratarian de rendir la plaça. Despaché al mesmo punto a todos los quarteles, para que sin cessar jugassen la artilleria, para ayudarles con ella a la resolucion, diose tal bateria a la ciudad, que me parecio la arrasaria por el suelo en breues horas, sino acuden temerosos del peligro. Y boluiendome a mi quartel del Carmen, antes de llegar a el, hizo llamada el enemigo con vn atambor suyo, y escriuio con el vna carta muy cortés, diziendo; que de aquel quartel del Carmen auia hecho llamada vn trompeta nuestro, y que assi ellos lo hazian por ver lo que los querian: esto tomaron por protesto para parlamentar. Respondiles, que del exercito de V. Magestad no se auia hecho llamada, que si ellos, como sitiados, querian dezir algo, los oyria cortesmente. Prosiguieron a pedir tres horas de termino, y luego aquella noche, aunque con dificultad, se las concedi. Dexaron en rehenes al Capitan Malfelt, y al Capitan Quist, y yo di al Gouernador Iuan Vicencio y Sanfeliche, y al Teniente de Maese de Campo General Diego Ruyz. A la mañana embiaron al atambor con los capitulos de lo que pedian: y por no dilatar esto, embio copia a V. Magestad de todo, no quise concederlos, concediles las vidas, y passage. Replicaron, pidiendo de nueuo, y sobre todo salir con armas, y cuerdas encendidas. Resolui en no hazerlo, y en fin se assentó lo tratado en que saliessen sin ellas y aunque en esto no se incluyen las espadas, se las denegué tambien, y assenté, que las entregassen. Lo capitulado ha sido tan en fauor de las armas de V. Mag. como en ello se verá; saliendo en esta forma con afrenta. Salieron en esta forma, mil y nouecientos y nouenta tan luzidos, y valientes soldados, que es voz no tiene Mauricio en Flandes mejor gente, y la

nuestra

nuestra se ha marauillado de verla tal. Oy les estoy dando mil y nouecientas y diez y nueue raciones. Las Vanderas q̄ se han ganado son diez y seys, sin el estandarte que tenian puesto en la torre de la Iglesia mayor. Demas destas, todas las vanderas de los nauios, y Estandarte de la Capitana. La artilleria que se ha hallado son ciento y sesenta y nueue piezas, algunas muy buenas de bronce, y otras de hierro. De todo se embiarà a V. Mag. articular relacion en acabādo de ajustarla, porque en suma valen oy los despojos que al enemigo hemos quitado mas de quatro millones. Los muertos de nuestra parte han sido ciento y veynte y quatro, y los heridos ciento y quarenta y quatro. Los nauios que se han tomado en el puerto son veynte y vno, y cincuenta y seys piezas que auia en ellos.

Los muertos son don Pedro Osorio Maese de Campo. El Capitan don Francisco Manuel del abito de S. Iuan. El Capitan don Alonso de Gana, del abito de Santiago El Capitan don Diego de Santisteuan. El Ingeniero mayor Iuan de Quiedo, del abito de Montesa. Don Iuan de Torreblanca, Alferez. D. Iosefe Manrique. Don Lucas de Figueroa. D. Diego Espinola Capitan de Infanteria. Simon de Vidacar Alferez. La demas gente ha sido de infanteria. Los heridos, don Enrique de Alagon Capitan. D. Diego Ramirez Capitan. D. Diego de Guzman Capitan. D. Pedro Medrano. D. Diego de Mallea, la demas es de infanteria.

Capitulaciones concedidas en nombre de V. Magestad, al enemigo

Primeramente, que los dichos Coronel y Consejo me entregarán en nombre de V. Magestad la dicha ciudad del Saluador, en el mesmo estado que se halla el dia dela fecha, con toda la artilleria, armas, vanderas, municiones, pertrechos, bastimentos, y nauios q̄ està en el puerto. Todo el dinero, oro, plata y joyas, mercancias, menages, negros, negras, esclauos y esclauas, cauallos y demas cosas q̄ se hallaren en la dicha ciudadad, y nauios. Assi mismo todos los prisioneros que se hallaren en la dicha ciudad, y nauios. Y que no tomaràn las armas contra V. Magestad, ni sus vassallos, hasta llegar a Olanda.

¶ 2. Y se les concede, que los dichos Coronel, ministros, capitanes, y oficiales, y sus criados, y toda la gente de mar, y todos los demas Olandeses, Flamēcos, Ingleses, Franceses, Alemanes, salgan libremeten cō su ropa de vestir, y dormir sin ningun impedimento. Y q̄ los dichos Coronel, capitanes y oficiales puedan lleuar en caxas la dicha ropa sin otra cosa alguna, y soldados en sus mochilas.

¶ 3. Que les daré vn passaporte para todos los nauios de V. Magestad, para q̄ no los ofendan, no hallandoles fuera de la derrota de su tierra.

¶ 4. Que les darè embarcacion para yr a su tierra.

¶ 5. Que les daré bastimento para tres meses y medio.

¶ 6. Que toda la dicha gente han de salir de la ciudad juntos.

¶ 7. Que he de nombrar personas que miren y visiten los soldados, para q̄ se vea si cumplen lo capitulado.

¶ 8. Que se le restituyran al dicho Coronel todos los presos que se hallaren.

¶ 9. Que ningun soldado del exercito de V. Magestad hará agrauio a ningun soldado y gente del dicho Coronel.

¶ 10. Que les haré dar los instrumentos de la nauegacion q̄ ay en sus navios.

¶ 11. Que les haré dar las armas necessarias para su defensa, y que hasta en los dichos nauios ayan de salir sin armas, excepto los Capitanes que puedan lleuar espadas.

¶ 12 Que el dicho Coronel me aya de dar esta noche vna puerta con su cuerpo de guarda dentro de la muralla, y que yo les daré rehenes a su contento para su seguridad, en tanto que estas capitulaciones se cumplen.